

La formación del profesional: una experiencia cubana

Educating professionals: Cuban experience

Dr. C. Santiago Lajes Choy

santiago.lages@reduc.edu.cu

Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”

Dr. C. María Irene Balbín Árias

Universidad Agraria de La Habana



El pasado mes de junio tuvo lugar la cumbre entre la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Unión Europea (UE). Cuba había sido invitada a intervenir en el evento académico que le antecedió. Los 20 minutos inicialmente prometidos a los ponentes se vieron drásticamente reducidos a cinco, con la sugerencia adicional de no emplear presentación alguna —como puede verse en la foto—. La revista *Transformación* se complace en presentar a sus lectores el texto inédito de los apuntes que los doctores Lajes y Balbín habían preparado para la cita. En la conferencia los autores pretendían explicar los principios del modelo de Educación Superior cubano y el compromiso de las universidades cubanas con el desarrollo socio-económico del país y la calidad en la formación del profesional.¹

Los autores son los respectivos rectores de las Universidades de Camagüey y Agraria de La Habana. **Lajes Choy** es Ingeniero Eléctrico, Doctor en Ciencias Técnicas y Profesor Titular, ha laborado en la Educación Superior durante 38 años. **Balbín Árias** es Licenciada en Química, Doctora en Ciencias Agrónomas y cuenta con 42 años de experiencias en la Educación Superior.

Al triunfo revolucionario de enero de 1959 existían en Cuba tres universidades públicas: la Universidad de la Habana, fundada en 1728, la Universidad de Oriente, en 1947 y la Universidad Central de Las Villas, en 1952. En esa época la matrícula no rebasaba los 15 mil alumnos y el número de profesores el millar.

En 1962, apenas iniciada la Revolución tiene lugar la Reforma Universitaria que materializó la aspiración genuina de garantizar que los hijos de los trabajadores ingresaran en las universidades, sentó las bases

¹ El lector puede encontrar información adicional en <http://www.reduc.edu.cu/index.php/noticias-de-la-uc/543-rector-de-la-uc-intervino-en-foro-de-universidades-celac-y-ue>

para la ampliación del acceso a las universidades y su alineación junto al pueblo, respondió a las necesidades académicas de transformación de contenidos y métodos enseñanza, amplió el número de carreras y centros con una universalización sin precedentes y dio a la Educación Superior una orientación científica fundamentada en la mejor tradición pedagógica cubana.

En 1976 el gobierno aprobó la red de centros de educación superior y el Ministerio de Educación Superior. La red de centros creció hasta conformar 67 instituciones adscritas a la Educación Superior, en las que se estudian 104 carreras y se ha graduado más de un millón de profesionales, incluida una cifra superior a los 35 mil estudiantes extranjeros de América Latina, el Caribe y África Subsahariana.

El claustro de las universidades cubanas, hoy, está formado por más de 77 mil profesores, de ellos 54 mil a tiempo completo y la matrícula rebasa los 261 mil estudiantes.

En Cuba, la Educación Superior se sustenta en un modelo de universidad: humanista, moderna y universalizada; científica, tecnológica e innovadora; integrada a la sociedad y comprometida con la Revolución. El escenario actual se caracteriza por la integración institucional de las universidades de diversos perfiles que las fortalece con mayor capacidad para responder a las demandas cada vez más complejas que la sociedad plantea.

La misión de las universidades implica preservar, desarrollar y difundir la cultura universal, por lo que la formación, la investigación y la extensión universitaria son procesos sustantivos indisolublemente ligados entre sí, que en su integración aseguran el cumplimiento de la misión de la educación superior cubana. En la actualidad la concepción de la misión de las universidades ha rebasado los límites de “casa del saber” o de “la más alta casa de estudios” para asumir cada vez más un rol protagónico en el desarrollo social y económico de las naciones, idea que tiene sus antecedentes en la Reforma Universitaria ya mencionada y en la Reforma Universitaria de Córdoba de 1918.

El modelo de formación se sustenta en el trabajo educativo integral, que engloba la educación basada en valores, la que propende a una formación de profesionales que combinen una elevada competencia profesional, con las más altruistas convicciones revolucionarias.

Es por ello que ese modelo de formación se sustenta en dos ideas rectoras: la vinculación del estudio con el trabajo y la unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador. A su vez está sustentado en cuatro principios:

1. La solución de las necesidades sociales en el proceso formativo.
2. La contextualización de la solución de problemas a través de la vinculación del estudio con el trabajo.
3. Aumento constante de la calidad del proceso formativo.
4. La educación a través de la instrucción.

El cumplimiento de estos principios requiere del establecimiento de vasos comunicantes entre los procesos sustantivos y un liderazgo de la universidad y su claustro en la educación, la investigación e innovación y la extensión universitaria. Precisamente la extensión universitaria constituye hoy una

mediación entre la universidad y la sociedad que permite que esta última impacte en la primera no únicamente en aspectos de la cultura artística sino en la educación en general, en la formación de valores morales, en la defensa de la identidad nacional y la libertad conquistada y no menos importantes en la solución de problemas tecnológicos y de la economía. En consecuencia, en lo adelante nuestras universidades serán evaluadas no por especialistas o juntas de evaluación de la calidad, sino por toda la sociedad en su conjunto.

Veamos ahora brevemente estos principios.

1. La solución de necesidades sociales en el proceso formativo

Las necesidades sociales constituyen un problema a investigar y solucionar por las universidades cubanas, de allí que resulten premisas esenciales en su estudio, tanto el estado actual de desarrollo como el estado futuro. Son considerados dentro de esos problemas: los profesionales, los científicos-profesionales y los científicos.

Los *problemas profesionales* solo se presentan en alguna entidad que necesita su solución y está definido el método para ello.

Los *científicos-profesionales* o *avanzados* resultan comunes a casi todas las instituciones, pero han tenido solución en un contexto diferente, con condiciones diferentes y se necesita solucionarlo en función a las condiciones específicas del contexto.

Los *científicos* están identificados como los que aún la ciencia no ha solucionado.

Las necesidades sociales poseen sus premisas, necesitan recursos para su solución y demandan exigencias que de forma jerarquizada son consideradas dentro del banco de problemas a solucionar por la Universidad. Al tomar en consideración lo anterior, el banco de problemas es asumido por los planes de estudio de manera sistémica en la formación del universitario, ya sea en pregrado, postgrado o en la investigación, la prioridad se fundamenta en la atención mediante el currículo del pregrado a los profesionales, el postgrado a los de avanzada, mientras que la investigación trabaja principalmente con los científicos.

Ahora los problemas profesionales son cambiantes y cada vez más complejos luego “preparar al hombre para la vida” no significa hoy apertrecharlo de “todo” el conocimiento científico en una rama del saber, sino proveerlo de métodos, procedimientos y herramientas para enfrentarse a la incertidumbre, lograr no que sea capaz de resolver por sí sólo los problemas de hoy, sino de orientarse, diagnosticar, transformar y resolver los problemas del futuro a los que habrá de enfrentarse en su vida profesional.

2. La contextualización de la solución de problemas a través de la vinculación del estudio con el trabajo.

Este principio de la Educación Superior cubana se basa fundamentalmente en la interrelación sistémica que se establece entre los contextos: científico-técnico, profesional y del proceso formativo y cultural. En

el modelo de formación universitaria, se plantea que la solución a los problemas profesionales transita por los componentes: académico, laboral e investigativo, en ellos los métodos problémicos y de proyectos, constituyen la base para la práctica laboral y el desarrollo local, donde el trabajo científico estudiantil resulta el medio principal para la investigación e introducción de los resultados que contribuyen a las mejoras.

Se trata de que el profesional en formación haga suyos los métodos de las ciencias y los aplique en el trabajo diario. La solución de los problemas profesionales del futuro requerirá no sólo la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos, sino además la máxima explotación de sus capacidades y recursos personológicos para la gestión y apropiación de nuevos conocimientos, se trata de la formación y despliegue de competencias para la innovación que aúne el saber hacer a una voluntad innovadora, transformadora y de servicio social.

3. El aumento constante de la calidad del proceso formativo

El Ministro de Educación Superior, Dr. Rodolfo Alarcón Ortiz, en el año 2013, durante la conferencia impartida en el Congreso Internacional Pedagogía sentenció: ***“La calidad ha sido un concepto esencial de la educación en Cuba, y por tanto, el fundamento sobre el cual se ha erigido el sistema de educación superior cubano.”***

La evaluación de la calidad de los procesos que tienen lugar en la universidad transita por su pertinencia e impacto social, por el desempeño de profesores y estudiantes, la infraestructura y el carácter formativo del currículo.

La ***pertinencia*** expresa la idoneidad social de la actividad universitaria, así como su capacidad de adaptación a los constantes cambios y demandas del contexto, para lo cual no basta con trazarse y satisfacer objetivos relevantes, sino lograrlos adecuadamente. Supone por tanto la congruencia de efectividad y eficacia.

El ***impacto*** expresa la capacidad transformadora y trascendente con que se logran los objetivos en su proyección estratégica y de desarrollo, dando cuenta del efecto transformador que éste produce en el contexto y en los sujetos implicados para satisfacer sus expectativas. Por lo tanto, supone la congruencia de efectividad y expectativa.

El ***desempeño de los profesores*** es expresión de la actuación integral para identificar, analizar y resolver problemas del contexto; así como para conducir el proceso formativo de sus estudiantes, empleando los métodos de la investigación científica de modo que los alumnos alcancen los resultados de aprendizajes esperados. Su experiencia profesional es ampliamente reconocida a partir de resultados relevantes en su producción científica y profesional, de su labor de colaboración con instituciones de la producción y los servicios y de los reconocimientos sociales recibidos.

El ***desempeño de los estudiantes*** es expresión de la actuación integral en actividades y problemas del contexto, con idoneidad y compromiso ético, integrando el saber ser, el saber hacer y el saber conocer en una perspectiva de mejora continua, a partir de una activa participación en diversas tareas de

impacto social incluidas en la estrategia educativa, del dominio de los modos de actuación profesional, lo que se avala por los resultados alcanzados en exámenes integradores, así como por la calidad exhibida en los trabajos de curso y de diploma.

La **infraestructura** es expresión de un adecuado respaldo material, suficiente y pertinente, que le permite cumplir, con la calidad requerida, las exigencias del proceso de formación.

El **currículo** es expresión de las características del contexto y del perfeccionamiento continuo para enfrentar los problemas del proceso de formación, con prioridad en la labor educativa desde la dimensión curricular. Se caracteriza por el empleo de métodos de enseñanza que activan la independencia, la creatividad, la actividad investigativo-laboral de los estudiantes lo que garantiza el dominio de los diferentes modos de actuación profesional.

4. La educación a través de la instrucción

Lo valorado hasta aquí demuestra que el proceso formativo tiene carácter instructivo, educativo y desarrollador, considerado con un enfoque integral en el que interactúan los recursos humanos conformados por estudiantes y profesores, las dimensiones curriculares y extracurriculares, así como la estructura organizativa del Centro de Educación Superior con sus facultades y departamentos, todos ellos coordinados mediante los proyectos educativos institucionales.

El modelo de formación de la universidad está estrechamente vinculado con la investigación científica que se establece a partir de una estructura piramidal de integración consecuente con proyectos I+D+i, pertinentes, de potencial de impacto, dirigido por líderes científicos, que incluyen la formación de doctores y másteres, la necesaria superación y una amplia participación estudiantil.

La solución de los problemas sociales, económicos y tecnológicos del futuro requerirá no sólo de la competencia de los egresados, sino de su sentido de compromiso ético y revolucionario, debe recordarse que la competencia también tiene un componente volitivo, no es suficiente que el individuo sepa cómo hacer, es igualmente necesario que quiera hacer, transformar y servir.

Los fundamentos de la formación del profesional que se han expresado con anterioridad ha sido no sólo descritos por la teoría científica de la educación sino además confirmados por la experiencia en la Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz", la primera creada por la Revolución en una provincia que dista de la capital a más de 500 km, caracterizada fundamentalmente por su desarrollo agropecuario. En fecha tan reciente como enero del 2015, este centro de educación superior resultó una Institución Certificada, segunda categoría de acreditación que otorga la Junta de Acreditación Nacional del Ministerio de Educación Superior, según los indicadores de calidad y eficiencia que se establecen por este organismo.

Los Lineamientos de la Política Económica y Social de Partido y la Revolución que sustentan el modelo socioeconómico cubano plantean la necesidad de trabajar por la integración de los Centros de Educación Superior en los diferentes territorios del país, la Universidad de Camagüey, la Universidad de Ciencias

Pedagógicas y la Facultad de Cultura Física se convirtieron, desde septiembre del 2014, en una Nueva Universidad con tres sedes, radicadas en las instalaciones de las anteriores instituciones.

La Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”, tiene en la actualidad una matrícula de 6 127 estudiantes, 3 209 de ellos en el curso diurno y de estos 2 066 se encuentran becados en las instalaciones de la entidad, 1 643 estudian en los cursos por encuentros, 580 en cursos a distancia y 511 en cursos de continuidad de estudio. En 12 Centros Universitarios Municipales, adjuntos a la Universidad, cursan sus estudios 473 estudiantes. En este Centro de Educación Superior se forman 110 estudiantes extranjeros de 33 naciones. Toda esta matrícula está organizada en 10 facultades y 44 carreras.

Hoy, esta Universidad, tiene hasta el momento 13 carreras acreditadas, seis programas de maestrías con categorías de excelencia y otros ocho certificados.

La nueva universidad camagüeyana atesora en sus registros la titulación de 73 239 profesionales de diversos perfiles, más de 1 500 extranjeros procedentes de 40 países.

Laboran en la institución y sus centros universitarios municipales 2 409 trabajadores, de ellos 1 674 profesores, 242 poseen el grado científico de Doctores y 921 el título académico de másteres.

La organización de la actividad científica para la solución de problema tiene su punto de partida en las líneas de investigación, pertenecientes a los centros de estudios en los que desempeñan un papel importante los grupos de investigación. La Universidad organiza sus investigaciones en nueve centros de estudio y 32 grupos de alto reconocimiento en el territorio y prestigio nacional e internacional.

Durante los últimos cinco años se han superado más de 17 500 profesionales tanto en la sede central como en los centros universitarios municipales, cifra que hoy cuenta con una matrícula de 4 586, en las diferentes modalidades de postgrado.

La actividad de investigación científica se proyecta y organiza a partir de las prioridades del territorio, con una cifra promedio de 60 proyectos de investigación, que aseguran la participación de 580 docentes y 600 estudiantes con resultados de alto impacto, anualmente.

La Universidad camagüeyana impacta en la sociedad por varias razones, entre las que se destacan las siguientes:

- La participación de la carrera de Arquitectura en el levantamiento al estado del fondo habitacional en la ciudad de Nuevitas.
- Las carreras de Ciencias Agropecuarias y Mecánica participan en los estudios para el incremento de la producción de leche en el territorio, mediante la recuperación de vaquerías, la optimización del recorrido para su recolección, todas ellas con una marcada contribución a la puesta en marcha de la fábrica de leche en polvo camagüeyana.

-
- La carrera de Alimentos tributa con los resultados de sus trabajos científicos estudiantiles al incremento de la producción, en una cifra importante de municipios, de igual modo en la práctica laboral que realizan en la Planta Piloto de la Universidad.
 - Un total de 132 estudiantes de carreras pedagógicas y no pedagógicas asumen, responsablemente, docencia, en varios centros escolares del territorio.
 - La obtención de productos biotecnológicos mediante las acciones de los grupos de Desarrollo de Bioprocesos, de Automática, de Inteligencia Artificial, de Estudios de Desarrollo Territorial en los que se vinculan las facultades de Ciencias Aplicadas a la Industria, Ciencias Agropecuarias, Electromecánica, Informática y Ciencias Económicas y Jurídicas.
 - La participación en el desarrollo de moldes metálicos para sistema constructivo cubano.
 - El diagnóstico del estado técnico del transporte urbano.
 - El estudio de las empresas con pérdidas en el territorio.

La extensión universitaria como parte de la formación académica del estudiantado muestra la existencia de 50 proyectos comunitarios y 39 cátedras honoríficas, el intercambio sistemático de la comunidad universitaria con personalidades de la cultura y el deporte local y nacional. Se destaca la participación de los estudiantes y trabajadores en labores socialmente útiles, entre ellas el enfrentamiento a enfermedades como el Dengue y el Cólera, así como el movimiento de donaciones voluntarias de sangre.

La Universidad es reconocida por la trasmisión cultural que logra el proyecto del Movimiento Artístico Cultural Universitario en el que se inserta el Conjunto Danzario “*Maraguán*” por su alto impacto y satisfacción en la institución, a nivel provincial, nacional e internacional que contribuye a la formación integral de sus integrantes y de la comunidad universitaria. *Maraguán* ostenta entre sus reconocimientos con numerosas distinciones:

- Nominados a la beca Sara Lamerán del Consejo Nacional de Casas de Cultura.
- Reconocimiento especial por la Fiesta Internacional de la Cultura Iberoamericano.
- Medalla de oro en el Festival Nacional de la FEU.
- Reconocimiento del Carnaval de Verano de Necocli.
- Premio Internacional Fair Play de Dubai (UAE).
- Distinción 500 Aniversario de la fundación de la Villa de Santa María del Puerto del Príncipe.
- Diploma de Oro en la 9na. Edición del International Cultural Folkdance Festival de Argelia.
- Premio Fair Play del CO de ASEM en el Dubai Festival Shopping.
- Diploma de HONOR del Festival de Tisi Ousu, Argelia.
- Reconocimiento Especial del Festival de Sidi Bell Abbès.
- Gran Premio en Folklore Cubano. 22 Festival Nacional de la Federación Estudiantil Universitaria.

Como expresara el Dr. Rodolfo Alarcón Ortiz, Ministro de Educación Superior, en su Conferencia “La calidad de la Educación Superior Cubana: Retos contemporáneos.”, desarrollada en el Congreso

Internacional Pedagogía 2013: *“Existen tres dimensiones que caracterizan la excelencia académica: la excelencia de los recursos humanos, en particular, del claustro y de los estudiantes; la excelencia de la base material, tanto la que existe en las universidades como la que se utiliza del territorio; y la excelencia en la gestión del proceso de formación, que es, ante todo, gestión pedagógica y didáctica, y que en la educación superior cubana se materializa en el trabajo metodológico del claustro y de sus directivos, muy relacionado con la excelencia del mundo laboral y del contexto, en correspondencia con la dinámica de la ciencia y la tecnología.”*

Recibido: junio 2015

Aprobado: julio 2015

Lecturas adicionales

Alarcón, R. (2013). La calidad de la educación superior cubana: retos contemporáneos. *Pedagogía 2013*. Ciudad de La Habana: Educación Cubana.

Alarcón, R. (2015). Las ciencias de la educación en una universidad integrada e innovadora. *Pedagogía 2015*. Ciudad de La Habana: Disponible en <http://www.uh.cu/node/2671>.

Consejo Superior de Universidades. (1962). *La Reforma de al Enseñanza Superior en Cuba*. Ciudad de la Habana.

Horrutiner, P. (2009). *La universidad cubana: el modelo de Formación*. Ciudad de La Habana: Editorial Universitaria del Ministerio de Educación Superior.

Horrutiner, P. (2011). La Educación Superior. Retos y perspectiva de la sociedad cubana. Curso 17. *Pedagogía 2011*. Ciudad de La Habana: Educación Cubana.